

Cumanana

Boletín Virtual de Cultura Peruana para el África

MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES

**Entre zocos y cactus: legado cultural
y regateo en Marruecos y el Perú**
Valeria Soraya Albarracín Garcés

**La interculturalidad entre Perú y
Marruecos a través de la música
Gnawa de origen africano**
Ministro Consejero Mohamed Akhouya

Receta
Pastilla Marroquí

Artículo 1:

ENTRE ZOCOS Y CCATUS: LEGADO CULTURAL Y REGATEO EN MARRUECOS Y EL PERÚ

Valeria Soraya Albarracín Garcés

En ese barrio vivían las vendedoras de la plaza del mercado, los peones y cargadores que trabajan en menesteres ciudadanos, los gendarmes, los empleados de las pocas tiendas de comercio; allí estaban los tambos donde se alojaban los litigantes de los distritos, los arrieros y los viajeros mestizos. Era el único barrio donde había chicherías. Los sábados y domingos tocaban arpa y violín en las de mayor clientela, y bailaban huaynos y marineras”

José María Arguedas, “Los ríos profundos”, 1958.

Los mercados no han sido solo lugares de compra y venta, sino espacios centrales de la vida social. El Perú y Marruecos – ubicados en extremos opuestos del planeta – presentan notables paralelismos en la evolución de sus mercadillos locales, pese a las diferencias significativas en sus contextos culturales y religiosos. Ambos países han experimentado una serie de transformaciones profundas en sus mercados locales debido a la influencia de la colonización española – y francesa en el caso marroquí – y el auge del turismo como una política institucionalizada: mientras los mercados marroquíes reflejan la influencia predominante del islam y el comercio árabe, los mercadillos peruanos mantienen las prácticas heredadas de las culturas andinas precolombinas. En este contexto entramado de cambios históricos, el regateo emerge como una constante que une estos contextos aparentemente dispares, evidenciando la capacidad de estas prácticas para persistir y adaptarse a lo largo del tiempo.

Por un lado, los zocos marroquíes – denominación dada a los mercadillos tradicionales de los países árabes – desde su origen en la época medieval, han sido el epicentro del comercio y la vida urbana en ciudades como Marrakech, Fez y Tánger. Como señala un autor anónimo, “para el marroquí el Zoco es tan necesario como el alimento: en él recoge noticias, en él resuelve problemas familiares; en él adquiere compromisos o hace contratos” (Azzuz, 1952, pp. 66). En esa línea, la estructura – tanto espacial como social – de estos mercados ha estado intrínsecamente ligada a los principios rectores de la religión islámica. Si bien la ocupación española y la influencia francesa introdujeron una serie de reformas comerciales que desafiaron las dinámicas tradicionales, el reconocimiento de los valores arquitectónicos, históricos y estéticos de los zocos constituyeron los pilares de la estrategia de promoción turística de las ciudades marroquíes durante la ocupación externa.



Fuente: sciendo.com The Souk in Rahba Kedima Square – a tourist part of the medina in Marrakech

A diferencia de la época colonial, con la independización de Marruecos en 1956, el objetivo de mantener la autenticidad e integridad de los mercadillos tradicionales quedó fuera de la política urbana, a través de la bazarización y la tercerización – entendidas como el abandono de la fabricación de productos y el auge de la pura comercialización de estos –, la boutiqueización – o la venta de bienes de lujo a altos precios y la comercialización de productos falsos o de baja calidad pero atractivos para los turistas (Kania y Kalaska, 2018). Aunque estos cambios provocados por el desarrollo de la industria turística en un contexto globalizado se profundizaron desde inicios del siglo XXI, la inclusión de diversas ciudades marroquíes en la Lista del Patrimonio Mundial de la UNESCO permitió que tanto las tradiciones como los productos locales vuelvan a cobrar un papel central en las dinámicas de comercio y turismo de los zocos.

En este contexto – aunque originario de las prácticas comerciales de los zocos y mercados medievales – se consolidó el regateo como una forma de establecer relaciones y asegurar la justicia en las transacciones, reflejando el arte de negociar que era esencial en el comercio transahariano. Aunque las reglas informales del regateo han evolucionado, la habilidad de negociar precios sigue siendo una parte integral de la experiencia de compra y venta en Marruecos; al punto de convertirse en un componente central de la vida económica marroquí, reflejando no solo la dinámica comercial, sino también las normas culturales y sociales que rigen el intercambio en los mercados locales.



Fuente: southamericaexplor Mercado SAN PEDRO

Por otro lado, el intercambio comercial peruano durante la época precolombina estaba basado en los principios del trueque y del ayllu. Los mercadillos de los pueblos o ccatus – institución con orígenes preincaicos que, posteriormente, contó con la supervisión de las autoridades incas – seguían una dinámica de trueque basada en el excedente productivo o el intercambio al menudeo por productos. Incluso, prácticas como la yapa – o adehala – formaban parte de los intercambios comerciales del Perú precolombino (Quiroz, 2020). No obstante, con la llegada de los españoles en el siglo XVI, el comercio y los mercados locales experimentaron transformaciones significativas. Tanto la introducción de productos europeos como la imposición de nuevas estructuras económicas y políticas modificaron los patrones de consumo y los productos disponibles en los mercados peruanos. A raíz de ello, los mercados coloniales se convirtieron en centros de intercambio no solo de bienes, sino también de ideas y culturas; generando que las prácticas comerciales indígenas se adaptaran a las nuevas realidades coloniales.

En medio de las dinámicas propiciadas por el intercambio cultural en medio de los mercadillos, locales, es preciso señalar que el regateo como práctica extendida en el Perú – aunque no se encuentra data de ella en la época precolombina – contó con una importante influencia por parte de los migrantes árabes. Para fines del siglo XIX y e inicios del siglo XX, no solo se experimentó la llegada de una ola de migrantes árabes, palestinos y turcos, sino también su participación activa en el circuito comercial sureño y andino, entre las ciudades de Arequipa, Cuzco y Puno. Aunque las prácticas comerciales árabes fueron itinerantes – es decir, no se integraron por completo al mercado local –, durante este periodo, se vivió la introducción de la cultura del regateo y las facilidades de pago como herramientas de venta por parte de, especialmente, los inmigrantes de origen árabe (Cosamalón, 2020).

Por otra parte, de forma similar al caso marroquí con la independencia de Perú en el siglo XIX, los mercados locales continuaron evolucionando, reflejando las tensiones entre tradición y modernidad. Si bien se experimentó un proceso de diversificación de bienes y de la propia producción, los mercadillos tradicionales siguieron siendo un pilar importante de la vida cotidiana en muchas comunidades. No obstante, la transformación más grande para el Perú llegó de la mano del auge del turismo como una industria motora de la economía. Aunque los mercadillos vieron un incremento positivo en la afluencia de turistas, los vendedores comenzaron a enfocarse más en artículos que atraen a los visitantes que en los productos tradicionales. A pesar de que esta adaptación ha generado a una suerte de comercialización de las tradiciones – con la creación de productos específicamente diseñados para el mercado turístico –, los mercadillos han logrado reinventarse a lo largo del tiempo mientras continúan siendo un reflejo vibrante de la cultura y la identidad peruana (Kani y Kalaska, 2018).



Fuente: peru.travel mercado de pisac CUSCO

A pesar de las diferencias en los contextos temporales, culturales y religiosos del Perú y Marruecos, ambos países exhiben similitudes notables en sus prácticas comerciales hasta la actualidad. Además de la evidente resistencia de las tradiciones en los mercadillos peruanos y marroquíes, existe una dinámica comercial compartida: el regateo, que termina funcionando como un mecanismo para preservar y expresar las identidades culturales locales. Esta costumbre no solo es una forma de negociar precios, sino también un ritual social que fomenta la relación entre comprador y vendedor (Ogliastri y Salcedo, 2008). Entre el bullicio de los zocos de Marrakech y Fez o los mercados locales de San Pedro en Cusco y San Camilo en Arequipa, el regateo es casi un arte: los vendedores esperan que los clientes participen en el juego de la negociación, y los compradores, a su vez, buscan obtener una ganga a través de un diálogo animado y perspicaz. De esta manera, este proceso – lejos de ser un simple intercambio económico – implica una serie de códigos y normas que permiten a ambas partes mostrar respeto, astucia y cierta viveza, tres características de ambas sociedades.

En conclusión, los elementos comunes de los mercadillos peruanos y los zocos marroquíes – tanto en materia de historia compartida como de prácticas similares – destacan la capacidad de las prácticas culturales para adaptarse y sobrevivir a través de cambios históricos, evidenciando la resiliencia de las tradiciones comerciales en un mundo en constante evolución. Por mucho que las influencias externas – sean religiosas, coloniales o de las dinámicas del turismo – hayan influenciado el desarrollo de los mercados locales, la persistencia del regateo y las prácticas culturales particulares, evidencian la riqueza de los legados históricos del Perú y de Marruecos y la importancia de mantener viva la esencia de sus tradiciones comerciales en el mundo contemporáneo.

REFERENCIAS

Functional and spatial changes of souks in Morocco's imperial cities in the context of tourism development.
<https://sciendo.com/article/10.2478/mgrsd-2019-0002>

The Souq and the Foundouk. The Genesis of the Markets and Medinas of Morocco (Book Architecture and Urban Transformation of Historical Markets: Cases from the Middle East and North Africa).
<https://www.taylorfrancis.com/chapters/edit/10.4324/9781003143208-12/souq-foundouk-hassane-kharmich-khalid-el-harrouni>

El zoco, centro de actividad comercial en marruecos. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/2494080.pdf>

La moneda en el mercado interno peruano colonial.
<https://www.bcrp.gob.pe/docs/Publicaciones/libros/2020/historia-de-la-moneda-en-el-peru.pdf>

Compendio de Historia Económica del Perú.
<https://www.bcrp.gob.pe/docs/Publicaciones/libros/historia/4-economia-de-la-primera-centuria-independiente.pdf>

Artículo 2:

LA INTERCULTURALIDAD ENTRE PERÚ Y MARRUECOS A TRAVÉS DE LA MÚSICA GNAWA DE ORIGEN AFRICANO

Ministro Consejero Mohamed Akhouya

La música, como lenguaje universal que trasciende barreras geográficas y lingüísticas, tiene la capacidad única de tejer vínculos entre diferentes culturas, entrelazando historias y creando puentes entre continentes. Un ejemplo vivo de esta convergencia cultural lo demuestra la música "Gnawa", un género musical de origen africano que ha echado sus raíces en Marruecos y que, sorprendentemente, resuena con ecos casi similares en la rica tradición musical peruana.

Este viaje musical y artístico nos invita a explorar las convergencias culturales entre estas dos Naciones: Perú y Marruecos, desvelando cómo la historia, las migraciones y la fusión artística han podido crear un género musical común y parecido entre estas dos Naciones.

De hecho, la música Gnawa, con raíces profundas en las comunidades de esclavos africanos que llegaron a Marruecos en el siglo XVI, es una expresión cultural rica en simbolismo y espiritualidad. Sus cantos, acompañados por instrumentos como los "krakeb" (formados por dos piezas de metal unidas entre sí por una argolla), el "guembri" (un instrumento de tres cuerdas con un sonido grave y melancólico) y los "Tbel" (tambores que marcan el ritmo ancestral), invocan a los espíritus y a los ancestros, creando una experiencia musical única que fusiona tradición y ritual. En la ciudad marroquí de Essauira, que alberga, una vez al año, festivales de música Gnawa, la tradición se mantiene viva, atrayendo a músicos y espectadores de todo el mundo, quienes se sumergen en la magia de este género.



Fuente: ritmosglobales.com ritmos de marruecos

Sin embargo, el vínculo entre el arte Gnawa y algunos tipos de música peruana no se limita a una simple coincidencia. La presencia de la música africana en la cultura peruana es una realidad tangible, profundamente arraigada en su historia. La herencia de la esclavitud, que también marcó el devenir histórico del Perú, dejó una huella indeleble en la música del país sudamericano. El ritmo y el fervor que encontramos, hoy en día, en la música afroperuana, como "la zamacueca" o "el landó", presentan claros paralelismos con la música Gnawa de Marruecos. En ambas tradiciones, la percusión juega un papel fundamental, las letras se cargan de emociones y la música se utiliza para celebrar, para sanar y para conectar con el mundo espiritual, creando un diálogo fluido entre el cuerpo y el alma.



Fuente: elperuano.com zamacueca

Por otro lado, la influencia de la música africana en la música peruana se evidencia, además, en la presencia de instrumentos como “el cajón”, un instrumento de percusión de origen africano que se ha convertido en un elemento fundamental de la música afroperuana. La forma en que se toca “el cajón”, con sus ritmos complejos y su capacidad para expresar una amplia gama de emociones, recuerda al “Tbel” o “Ganga”, uno de los instrumentos principales de la música Gnawa, estableciendo una interconexión musical entre ambos instrumentos.

El vínculo intercultural entre Perú y Marruecos se vuelve, aún más, profundo al tomar en cuenta el papel de la diáspora africana en la historia de ambos países. La migración forzada de africanos hacia América y hacia el norte de África creó una conexión invisible que se manifiesta en la música, en las tradiciones y en la gastronomía, entre otros campos.

En la actualidad, la música Gnawa no se limita a las fronteras de Marruecos. En efecto, músicos de varias partes del mundo, se han interesado en este género, reinterpretándolo y fusionándolo con otros estilos musicales. Esta expansión global de la música Gnawa es una muestra de la vitalidad de esta tradición, así como de su capacidad para trascender las fronteras y conectar con diferentes culturas, creando un diálogo intercultural a través de la música.

Por lo tanto, la convergencia cultural entre Perú, Marruecos y África a través de la música Gnawa es un testimonio vivo del poder transformador de la música. Este intercambio artístico, que se ha ido gestando durante siglos, nos recuerda que las culturas no son islas aisladas, sino que están entrelazadas por hilos invisibles que se tejen a través de la historia, la migración y la expresión artística. La música Gnawa, con sus raíces africanas, su presencia en Marruecos y sus diferentes influencias en Perú, es un ejemplo inspirador de cómo la música puede ser un puente entre continentes, un lenguaje universal que une culturas, tradiciones y la historia común, creando un tejido cultural que nos conecta a todos.



Fuente: Europeana.eu GANGA INSTRUMENTO

Por lo tanto, la exploración de estas conexiones nos permite comprender mejor la riqueza y la complejidad de las culturas, y nos invita a mirar, más allá, de las fronteras geográficas para descubrir las historias que se esconden detrás de cada ritmo, de cada melodía y de cada canto. Así, la música Gnawa, arte inscrito en 2019 en la Lista Representativa del Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad, aspira a convertirse no solo en un entretenimiento, sino en un poderoso vehículo para la comunicación y la comprensión intercultural, un lenguaje universal que nos permite comprender y celebrar la diversidad cultural del mundo.

De esta forma, las influencias africanas se han dejado sentir en la música peruana de diversas maneras, creando un mestizaje musical que enriquece la cultura del país. La percusión, la intensidad emocional y el uso de la música para celebrar la vida y para conectar con el mundo de lo espiritual son elementos que comparten la música Gnawa y la música afroperuana.



Fuente: ritmosglobales.com Gnawa, la música espiritual de Marruecos

REFERENCIAS

<https://elperuano.pe/noticia/90771-zamacueca>

https://www.europeana.eu/es/item/09102/_CM_0952423

<https://ritmosglobales.com/gnawa-la-musica-espiritual-de-marruecos/>



RECETA: PASTILLA MARROQUÍ

La Pastilla Marroquí es un plato tradicional que combina lo dulce y lo salado, típico de las celebraciones en Marruecos. Se elabora con capas finas de masa filo que envuelven un relleno jugoso de carne de ave, especias y almendras. Este plato, a menudo decorado con azúcar en polvo y canela, es una muestra exquisita de la rica cocina marroquí.



Ingredientes

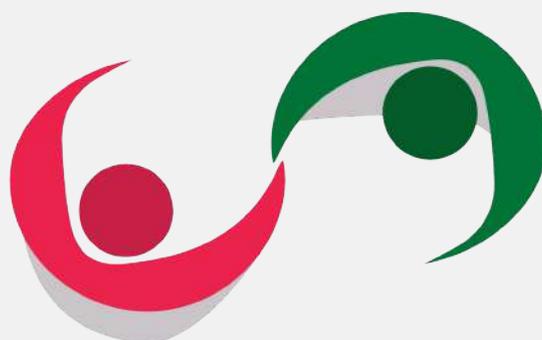
- 500 g de pechuga de pollo o pichón
- 1 cebolla picada
- 1 taza de almendras tostadas y picadas
- 4 huevos
- 1/2 taza de azúcar en polvo
- 1 cucharadita de canela molida
- 1/4 taza de perejil picado
- 8 hojas de masa filo
- 1/2 taza de mantequilla derretida
- 1/2 cucharadita de jengibre molido
- 1/2 cucharadita de cúrcuma
- Sal y pimienta al gusto



Preparación

Cocinar el pollo en una olla con la cebolla, jengibre, cúrcuma, sal y pimienta. Una vez cocido, desmenuzar la carne y reservar el caldo. En el caldo del pollo, batir los huevos y cocinar a fuego lento hasta que espese. Añadir el pollo desmenuzado, las almendras, perejil, azúcar y canela. Mezclar bien.

Precalentar el horno a 180°C. Engrasar un molde redondo con mantequilla. Colocar una hoja de masa filo en el molde, dejando que los bordes cuelguen. Pincelar con mantequilla y repetir con 4 hojas más. Rellenar con la mezcla de pollo y dobla las hojas de filo sobre el relleno. Cubrir con las hojas restantes, pincelando con mantequilla entre cada capa. Hornear durante 25-30 minutos o hasta que esté dorada y crujiente. Espolvorear la pastilla con azúcar en polvo y canela antes de servir.



DÍA DE LA AMISTAD
**PERUANO
AFRICANA**

SÍGUENOS EN REDES SOCIALES

